

Marsella Julio 16 de 1930

Señor Don

Roberto Andrade

Habana

Muy querido Maestro :

Deséandolo todos los días, ya que para mí es una gloria dialogar con un hombre como Ud., no he podido hasta ahora escribirle mi segunda carta. Un viaje a España, a visitar las dos magníficas Exposiciones de Sevilla y Barcelona, que se cerraban, y mil y mil ocupaciones y preocupaciones me han hecho retardar tanto esta carta, que va llevando a Ud. mi veneración de toda la vida.

Aunque no conozco todavía el discurso de Ud. en elogio de Sucre, ante la Academia Nacional de la Historia de Cuba, le felicito efusivamente por su pieza oratoria. Nadie con más autoridad para hablar en la solemnidad centenaria de la tragedia de Berruecos, que Ud., uno de los más altos y esclarecidos historiadores de América.

Agradezco a Ud. profundamente la nueva prueba de cariño que me ha dado, indicando mi nombre para integrar ~~ese~~ Comité del Ecuador.

Para el número del 10 de Agosto próximo, "El Dia", de Quito, me pidió un trabajo sobre historia de la República del Ecuador. Imposible era escribirlo aquí sin documentación alguna. I he salido del paso



componiendo una fantasía histórico-política, una visión impresionista, un sueño pretérito en el que intervienen todos los Presidentes del Ecuador ., Cómo hubiera querido tener en esta ocasión a la mano los ocho tomos de la magistral Historia de Ud. !.

Ahora escribo un opúsculo sobre la personalidad y la obra de Manuel Ugarte, grande y buen amigo mío, con quien estoy en constante comunicación y de acuerdo por completo en sus doctrinas anti imperialistas . Mas ésto no quiere decir que ni él ni yo seamos enemigos del gran pueblo norteamericano al que es imposible no admirar; pero al que tampoco nos es posible amar. La fórmula de Ugarte es que la América sajona y la América española deben unirse, sobre la base de una absoluta igualdad, en una colaboración fecunda . " Amigos siempre-dice Ugarte- ; súbditos, jamás".

Vaseconcelos va ahora para Cuba, y espero que le dará ocasión a Ud. de rectificar su juicio acerca de él. Es uno de los hombres más sinceros, puros y desinteresados de nuestra América.

Le ruego no deje de remitirme esos datos sobre Ud. para intentar hacer un retrato, aunque sea de mala mano, de su figura prócer.

Tengo gusto de enviarle , por este mismo correo, un folletito que ha publicado el Doctor Víctor Manuel Rendón , con un trabajo que dediqué a su hermosa novela de ambiente tropical, titulada " Lorenzo Cilda" La parte biográfica que sigue al ensayo crítico, no ha sido escrita por mí . El Doctor Rendón me preguntó con mucho interés por Ud. y me pidió su dirección.

Le ruego que, si ha publicado, me envíe su trabajo acerca del Mariscal de Ayacucho.

En espera de sus siempre gratas noticias, me despido con el más respetuoso y afectuoso abrazo, reiterándome muy suyo, devotísimo amigo que tanto le admira y quiere,

*César E. Arroyo*